



Ciclo B

Segundo Domingo de Pascua

(Domingo de la Divina Misericordia)

Leccionario #44

1^a Lectura: Hechos de los Apostoles 4: 32-35

El relato de hoy de los Hechos de los Apóstoles presenta un retrato idealizado de la Iglesia primitiva: una Iglesia unida bajo el liderazgo apostólico, guiada por el Espíritu Santo, y extendiéndose por todo el Imperio Romano. *La comunidad de creyentes* se describe como una Iglesia con un corazón y una mente. Esta descripción es indicativa de una **paz** que estaba muy presente. Si hay algo que la historia y el presente nos enseñan, es que para que la verdadera **paz** sea una realidad, las necesidades de todos deben ser atendidas. Hasta que esto ocurra, siempre habrá disturbios entre individuos y naciones.

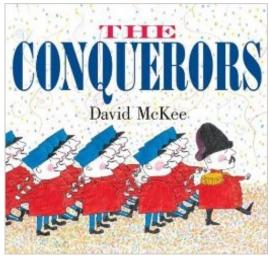
2^a Lectura: 1 Juan 5: 1-6

La carta de San Juan comienza por referirse a la comunidad como *Amada*, un saludo que era común para él usar. A lo largo de este libro, San Juan también se dirigirá al pueblo como a los *hijos de Dios*. Tanto *Amados* como *hijos de Dios* van más allá de los términos cariñosos porque llevan consigo la obligación de amar a Dios y obedecer los mandamientos de Dios. Para amar a Dios y obedecer los mandamientos de Dios, también hay que ser una persona dedicada a la **paz**.

Evangelio: Juan 20: 19-31

En este relato de resurrección, Jesús aparece a los discípulos con el saludo de *la Paz sea con ustedes*. Esta vez, Tomás está presente, y Jesús desafía la duda de Tomas. Jesús desea que todos sus discípulos estén en **paz**. Cuando lo pensamos, el saludo de Jesús *que la paz sea con ustedes* es un hermoso saludo que ofrece a un grupo de personas que lo negaron y corrieron cuando las cosas parecían desesperadas. Jesús es fiel a sí mismo y se presenta como la definición misma de la **paz**.





Los Conquistadores Escrito por David McKee Ilustrado por David McKee Publicdo por: Andersen Press ISBN-10: 1842704680 ISBN-13: 978-1842704684



"Primero mantén la paz contigo mismo, y entonces también puedes traer paz a otros." Thomas à Kempis

Los Conquistadores

En esta historia, un general que gobierna un país grande convence a su pueblo de que su "modo de vida" es el mejor y que tienen la obligación de conquistar otras naciones cercanas para que "puedan ser como nosotros". su ejército llega a una nación final que aún no ha sido conquistada, porque son un pueblo **pacífico**. A medida que avanza la historia, este pequeño país no resiste. En cambio, dan la bienvenida a los soldados, y cuando los nuevos reclutas siguen siendo enviados, también son bienvenidos. Pronto, los soldados que regresan a casa aportan nuevos alimentos y costumbres, y el general es ajeno a lo que ha sucedido de esta interacción con esta nación **pacífica**. La ironía del título del libro y la futilidad de la guerra son evidentes en esta fábula moderna.

Actividad: Compartiendo la Paz

Paso 1: Invite a los estudiantes a recordar el momento de la misa cuando el sacerdote les invita a compartir un signo de **paz**. Dígales que ellos harán eso uno con el otro como una actividad de la clase.

Una vez que todos los estudiantes estén de pie junto a sus escritorios, invítelos a compartir el signo de **paz** como lo harían en la misa.

Comience con la invitación del sacerdote, la **paz** sea con usted. Entonces, haz que respondan diciendo Y con tu espíritu.

Enséñeles a compartir la **paz** con cada persona en el aula. Invítelos a comenzar diciendo: "Compartamos el signo de la **paz**".

Segundo Paso: Una vez que todos los estudiantes han compartido y recibido la señal de **paz**, invítelos a hacer observaciones sobre cómo fue la actividad. Esperemos que reconozcan:

- 1. Que tomó mucho tiempo llegar a todos (Es decir, la **paz** requiere mucho trabajo y esfuerzo).
- 2. Se necesita concentración y enfoque para llegar a todos para ofrecer la **paz**; hacerlo es una inversión.
- 3. Ayúdelos a reconocer que si se necesita mucho trabajo, concentración y concentración para una pequeña clase para trabajar por la paz, imagínense la tarea que es que los países lo hagan.

"Nunca podremos obtener la paz en el mundo exterior hasta que hagamos la paz con nosotros mismos".

Dalai Lama



Look. Feel. Know. Act.

¿Que puedes hacer hoy?

Dedicarse a ser una persona de **paz**. Usando *la Oración de San Francisco*, que se muestra a continuación en el segmento de Oración de Cierre, determine cómo responderá a cada uno de los atributos de un **pacificador**. ¿Cómo, dónde, cuándo y entre quiénes te esforzarás para traer amor, perdón, fe, esperanza, luz y gozo? Además, ¿cómo buscará ser el que da más que recibir, y quiénes son las personas que necesitan que usted sea comprensivo, consolador, amoroso, donante y perdonador?

Mira Siente Conoce Actúa

Esperemos que hayamos aprendido que para que la paz se convierta en una realidad, cada persona debe buscar una paz interior. Esto significa que las personas deben estar en paz consigo mismas y reconocer que la paz interior requiere tiempo, concentración y esfuerzo. Lo mismo es cierto para que la paz sea una realidad en cada nivel de la vida. La paz contigo mismo te ayudará a luchar por la paz dentro de tu familia. Una vez que haya logrado la paz en su hogar, puede concentrarse en crear paz en sus comunidades extendidas, como su escuela o pueblo. Esto puede incluir comunidades aún más grandes como su país y el mundo.

Es importante que cada persona se vea como ciudadanos del mundo y vea a los demás como hermanos y hermanas. Esto nos permite centrarnos en las bellas similitudes que compartimos y las diferencias igualmente hermosas que se suman a la riqueza de la vida. A medida que llegamos a conocer más acerca de aquellos que parecen diferentes de nosotros, podemos comenzar a apreciar la belleza única que Dios ha dado al mundo. Cuando hacemos esto, podemos verdaderamente convertirnos en ciudadanos del mundo, y esto es un paso hacia la paz.



En la historia *Los Conquistadores*, al principio podría haber parecido que la gente **pacífica** no estaba haciendo nada para trabajar por la **paz** con el general y sus ejércitos. Sin embargo, estaban haciendo un gran esfuerzo para hacer de los soldados sus amigos, lo que implica tiempo, energía, concentración y compromiso. La **paz** de que se habla en las Escrituras seleccionadas para este Segundo Domingo de Pascua también revela que el esfuerzo, el trabajo y la energía son necesarios para lograr una **paz** duradera.

Una de las oraciones más queridas por la paz es la Oración por la Paz de San Francisco de Asís:

Señor, hazme un instrumento de tu paz.
Donde hay odio, déjame sembrar tu amor;
Donde haya dolor, perdón;
Donde hay duda, fe;
Allí donde hay desesperación, esperanza;
Donde hay oscuridad, luz;
Dónde hay tristeza, alegría.

Oh Divino Maestro, concédeme que no busque tanto ser consolado como consolar; Ser entendido como entender; Ser amado como amar;

Porque es en dar que recibimos; Es en el perdón que somos perdonados; Es en la muerte que nacemos para la vida eterna.

Amén.



Character Education at the Markkula Center for Applied Ethics ethics programs for communities that learn, live, pray, or work together